



Universidad Tecnológica Nacional
Facultad Regional Mendoza
Licenciatura en “Higiene y Seguridad en el Trabajo”

Presentaciones digitales
Recomendaciones para su elaboración

Mgter. Roberto Tomassiello
Mendoza, abril de 2012

Presentaciones digitales. Características, estructura

La presentación digital es una herramienta valiosa para el disertante pues potencia sus capacidades y contribuye a ordenar el desarrollo de una exposición.

El público que asiste a una conferencia no necesariamente es especialista en el tema. Por esta razón, la presentación digital utilizada debe contribuir a facilitar la interpretación de los contenidos. Se recomienda estructurarla siguiendo la misma lógica de la exposición, una propuesta es la secuencia que sigue:

- portada
- índice de contenidos
- antecedentes
- marco teórico
- objetivos
- hipótesis (si corresponde)
- metodología
- desarrollo
- diagnóstico
- propuestas
- conclusiones

La portada tiene que incluir:

a)- en la parte superior: identificación de la institución (universidad, sociedad científica u otra) con logo o isotipo, evento (congreso, jornada),

b)- en la parte central: título y subtítulo del trabajo a exponer, nombre y apellido del/los autor/res. El título debe ser corto, no más de 10 palabras. Si es necesario puede complementarse con un subtítulo de igual extensión,

c)- en la parte inferior: lugar (país, provincia, ciudad), mes y año.



Imagen 1

Portada de una presentación digital
Es importante incluir sólo la información imprescindible,
manteniendo un diseño sencillo

La incorporación de una diapositiva con el índice de contenidos es útil porque anticipa a los destinatarios de la exposición el orden de cada tema. Enumera los tópicos más importantes que serán abordados por el disertante.

Los antecedentes tienen como propósito comunicar qué se conoce del tema, así como de las fuentes consultadas para la investigación. En la presentación digital es importante colocar sólo lo relevante pero no abusar en datos o citas que no aportan a la esencia del trabajo. De ser factible, conviene que se estructure con esquemas y textos muy breves que ayuden al disertante a explayarse con una secuencia preestablecida.



Imagen 2
Descripción de antecedentes.
El uso de esquemas agiliza la interpretación de los contenidos

El marco teórico debe poder expresar la posición epistémica del autor respecto del tema en estudio. Han de constar las teorías que se toman como base y aquéllas que se consideran fundamentales para el desarrollo del trabajo que se expone. El marco teórico no se fundamenta ni se desarrolla sino simplemente se adhiere a él. Sin embargo, no hay que abusar en extensión limitándose a lo relevante para el estudio.

En una investigación los objetivos expresan su propósito, por esta razón habitualmente se redactan en infinitivo. Hay dos categorías: generales -uno o dos, no más- que establecen el alcance del trabajo, y específicos -hasta cuatro o cinco- los cuales se derivan de los anteriores y los precisan.



Imagen 3
Planteo de objetivos de una investigación
El uso de diagramas de bloques con textos mínimos permite una lectura rápida y precisa

Una hipótesis es la explicación tentativa al problema cuando éste es de naturaleza científica. En el caso de una investigación tecnológica, se considera que la hipótesis es la “solución tentativa a un problema concreto”¹. En una investigación puede haber más de una hipótesis o una principal y otra derivada. Por lo general las hipótesis se redactan en modo potencial.

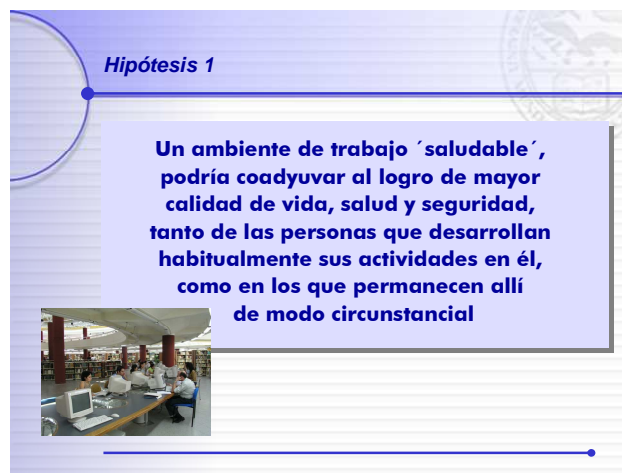


Imagen 4
Planteo de hipótesis de una investigación en una presentación digital.
Un texto breve posible facilita su interpretación

La metodología debe precisar los pasos a seguir en el proceso de investigación. Tiene que explicitarse qué tipo de investigación es: básica, aplicada, desarrollo experimental, exploratoria, descriptiva, explicativa. También se establecerán las variables (dependientes, independientes) y sus indicadores.

¹ García Córdoba, F. (2007). *La investigación tecnológica. Investigar, Idear e Innovar en Ingenierías y Ciencias Sociales*. México, D.F.: Limusa.

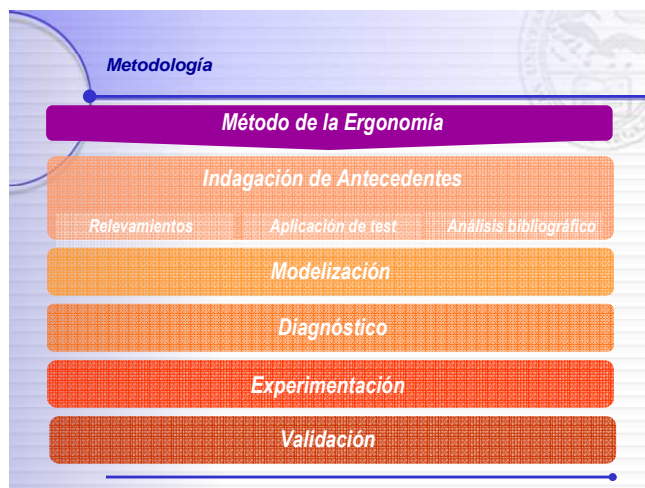


Imagen 5
 Descripción de aspectos metodológicos de una investigación.
 La secuencia mediante diagramas de bloques
 facilita la comprensión de su contenido

El diagnóstico expone el estado de situación de una realidad estudiada, indicando sus aspectos positivos y negativos. Es una etapa analítica esencial en cualquier trabajo de investigación y constituye la base para generar propuestas. La presentación del diagnóstico exige rigor y precisión, puede ser útil recurrir a gráficos para mostrar sus datos.

Las propuestas representan el aporte innovador de todo trabajo de investigación. Por ello su tratamiento merece un lugar especial en la presentación digital. Es recomendable prestar atención a la calidad del material: originalidad, posibilidades de transferencia, innovación.

La conclusión plantea el cierre de la exposición. Debe ser precisa, capaz de poder sintetizar el conjunto producto-proceso del trabajo.

Presentación digital, disertante y contexto

Anticipamos que la presentación digital es una herramienta destinada a enriquecer y ordenar la exposición del orador pero, en ningún caso, debería competir con la capacidad expresiva de este último. No puede superar la natural relación del disertante con el público, que se materializa por la intervención equilibrada de su palabra, ademanes, gestos y silencios. Del mismo modo, la calidad de la alocución se optimiza articulando racionalmente diferentes recursos: pizarra de melamina, rotafolio.

En una exposición oral es importante que el disertante logre un manejo óptimo del espacio. Por ello no debe caminar de un lado a otro de la sala mientras habla, es un movimiento innecesario que distrae la atención del público. Asimismo, no tiene que repetir ademanes y muletillas, factores que restan calidad a su presentación. Es recomendable también que controle la modulación de la voz, evitando así una conferencia monótona, sin interés.

El orador no debe leer textualmente el contenido de las diapositivas. En cambio, es útil que se valga de este recurso para ordenar su alocución. Tampoco debe hablar dando la espalda a quienes se dirige.

Finalmente, otro factor importante es la calidad de la iluminación ambiental. Si bien una presentación se visualiza mejor con todas las luces apagadas, esto puede producir

somnolencia cuando las conferencias son extensas. Por ello se recomienda mantener algunas fuentes de luz encendidas, en particular en áreas más alejadas de la pantalla para no restar contraste en su zona próxima.

Diseño de la presentación digital

La presentación digital es un nexo del orador con su público, plantea una síntesis del discurso mediante la imagen que se proyectada en una pantalla. El contenido previsto para cada diapositiva debe estructurarse considerando que, por lo general, se requieren 2 ó 3 minutos para su descripción. Por esta razón, es importante estimar con precisión el tiempo total que exigen los diferentes ítems incluidos en la presentación digital.

Al diseñar cada una de las diapositivas hay que evitar el exceso de textos y, en cambio, incluir en lo posible imágenes. Un ejemplo son los esquemas (diagramas de bloques, de árbol, matrices y redes de interacción, anillos de Euler-Venn), dibujos, fotos. No conviene el uso de tablas o gráficos con abundantes datos numéricos, en particular de naturaleza estadística, lo cual complejiza de modo innecesario la interpretación de los temas expuestos. En este caso hay recursos que ayudan a visualizar con facilidad la información: histogramas, gráficos “de torta”.

Un exceso de material digital puede dificultar al orador controlar el tiempo para el equilibrio necesario entre la palabra y los silencios. En el afán por mostrar todo el contenido es común que se acelere la exposición, dejando muchas veces ante la audiencia un resultado pobre e improvisado. Es preferible optar por una cantidad de dispositivas austera, antes que excesiva: si son escasas el disertante puede regular los tiempos con su palabra. En caso contrario, es difícil -cuando no imposible- exponer todo el material elaborado desplegándolo con mesura y tranquilidad. Vale la pena señalar que en ciertas ocasiones, como eventos científicos, defensa de tesis, concursos docentes, el tiempo asignado al orador es estricto y escaso. Por esta razón, el soporte digital que complementa la disertación debe elaborarse con sumo detalle.

El diseño de las diapositivas ha de caracterizarse por su simplicidad formal, manteniendo un alto contraste figura-fondo. Ello contribuye a visualizar más rápido los contenidos expuestos. No conviene el uso de fondos con elementos gráficos muy destacados (texturas, tramas, figuras) superpuestos con el texto. Tampoco se recomienda como fondo la aplicación de fotografías, ya que resulta contraproducente: compite con el texto, interfiriendo para una rápida lectura. Por lo general, fondos de colores claros y neutros son adecuados para lograr una óptima percepción de textos e imágenes.

Las fuentes tipográficas deben poseer un diseño sencillo, legible, exento de ornamentos, evitando aquellas que por su complejidad formal dificultan la lectura. Se sugiere usar uno o dos tipos de fuentes, no más, siempre que al combinarse resulten armónicas. Puede recurrirse a la variación de su tamaño o a negritas para enfatizar títulos y subtítulos.

Cuando se utiliza una computadora diferente de la que sirvió para elaborar la presentación digital, es preferible recurrir a fuentes tipográficas de uso común: Arial, Times New Roman. De este modo se asegura que sean reconocidas por el *software* de cualquier ordenador. Otra posibilidad es instalar las fuentes en la computadora prevista para ejecutar la presentación.



Imagen 6
 Recursos tipográficos en una presentación digital.
 No conviene el uso de varias fuentes tipográficas porque
 complejiza la lectura

Si la presentación se decide realizarla con efectos de animación, que sea sencilla, sutil, prescindiendo de textos e imágenes acompañados de sonidos y/o movimientos reiterados cuando aparecen en pantalla. En caso de dudas, es mejor no aplicar efectos de animación, su exceso resulta contraproducente para una buena calidad de la exposición.

La redacción del contenido debe ser clara, precisa, apelando a un lenguaje austero. Cuando se exponen trabajos científicos conviene textos cortos, evitando calificativos. Las palabras en idiomas extranjeros tienen que indicarse con cursiva.

Al concluir la presentación puede incorporarse una diapositiva con la expresión: “a modo de cierre”, “consideraciones finales” o “últimas palabras”. Ello da pie al orador para cerrar muy brevemente su alocución. La sencillez de esta diapositiva permite que se destaque la palabra del orador, mientras que textos extensos o esquemas complejos podrían funcionar como distractores.

En nuestra opinión no es oportuno incluir en la última diapositiva textos como: “Muchas gracias”. Consideramos que el propio orador debería manifestar su agradecimiento al público cuando finaliza el discurso, valiéndose de la riqueza expresiva que sólo su palabra y gestos pueden transmitir.

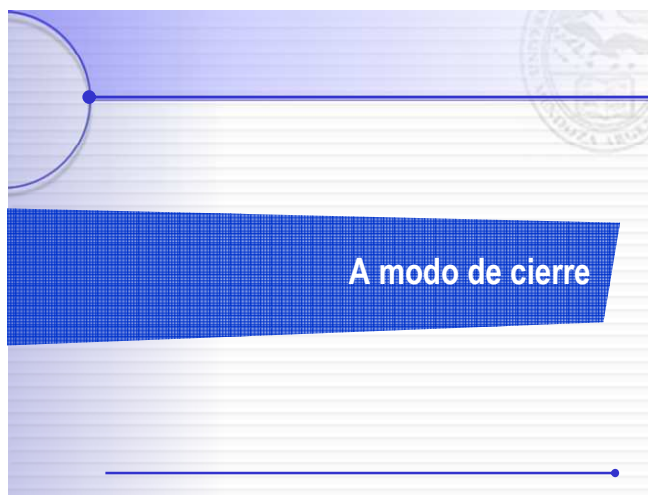


Imagen 7

Diapositiva para el cierre de una exposición. La sencillez de su diseño y contenido crea el ámbito propicio para que la palabra del orador sea protagonista en la fase final de una alocución

Consideraciones finales

Conviene tener en cuenta que la palabra del orador es la herramienta esencial, insustituible en toda disertación, por ello no deberían opacarla otros medios. Sin embargo, articular diferentes alternativas comunicacionales puede ser un camino válido para lograr resultados efectivos.

En el contexto académico, la presentación digital es una opción para enriquecer la comunicación de procesos y resultados, tanto en docencia, investigación como en otras actividades. Estas herramientas hay que utilizarlas con sumo cuidado y equilibrio a fin de incrementar sus posibilidades, evitando las consecuencias negativas de un uso desmedido.